



MONICIÓN DE ENTRADA

Celebramos juntos nuestra fe en la Eucaristía de este Sexto Domingo de Pascua y también Domingo de Cáritas. A todos los presentes les damos nuestra bienvenida fraterna.

El acontecimiento de la Pascua nos llena de alegría, vivir en clave de resurrección nos ayuda a profundizar la realidad como manifestación del amor de Dios a la humanidad. Vida y amor se dan la mano para caminar hacia los hermanos, especialmente los que más necesitan ayuda y apoyo. El mensaje del Evangelio que Cáritas asume sin reservas es claro para nuestro itinerario de fe: permanecer en el amor de Jesús y amarnos los unos a los otros. Por eso, debemos salir al encuentro del otro que sufre para sanarlo. Este encuentro es una gran aventura que llena de alegría el corazón.

En este tiempo de Pascua, Cáritas nos pide que alumbremos con amor las realidades oscuras de nuestro mundo. Abramos los ojos y veamos dónde hacemos falta para llevar allí el amor de Jesús.

En la esperanza de que un mundo más humano es posible, demos comienzo a nuestra celebración.

KYRIE

Porque no siempre somos capaces de cantar tus maravillas **Señor ten piedad.**
Porque revelas a todas las naciones tu salvación. **Cristo ten piedad.**
Porque te acuerdas de nosotros con misericordia y fidelidad. **Señor ten piedad.**

MONICIÓN A LAS LECTURAS:

Hech 10,25-26.34-35.44-48 El don del Espíritu Santo se ha derramado también sobre los gentiles

Salmo responsorial: 97 El Señor revela a las naciones su salvación

1Juan 4,7-10 Dios es amor

Juan 15,9-17 Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos



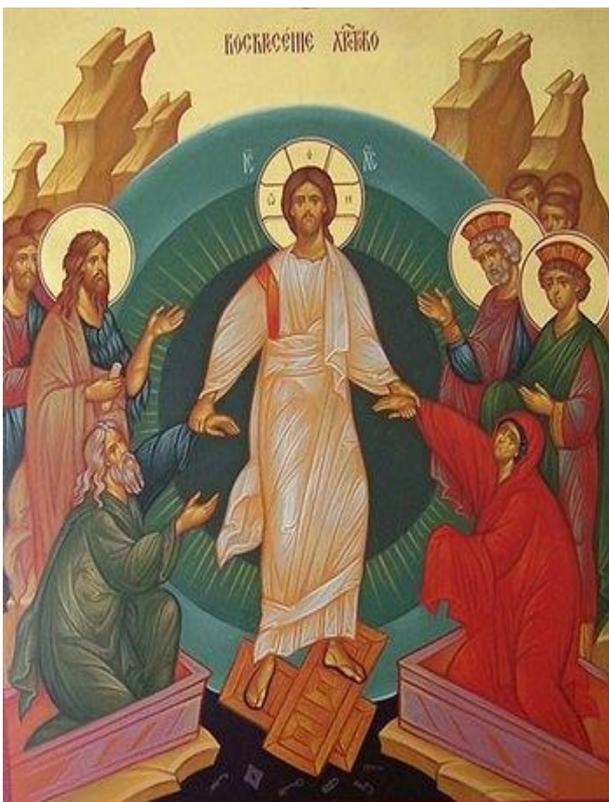
La primera lectura de los Hechos de los Apóstoles nos presenta un momento importante de la primera comunidad cristiana. Los discípulos, en Jerusalén, habían sido perseguidos por el nombre de Jesús, ahora se lanzan por caminos nuevos. El Espíritu Santo es el que toma la iniciativa para que otros hombres y mujeres conozcan a Jesús.

En la segunda lectura de la carta de Juan se nos ofrece una de las reflexiones más impresionantes sobre el Dios cristiano: Dios es amor. El amor viene de Dios, nace de él y se comunica a todos su hijo. El amor cristiano no es abstracto. Se hace realidad cuando somos hijos de Dios amando a los hermanos.

Finalmente, el evangelio de Juan insiste en el gran mandamiento, en el único mandamiento que Jesús ha querido dejar a los suyos: permaneced en su amor. Este amor de Jesús es el único que produce una verdadera alegría. Permanecer en Jesús es dar frutos como Él nos enseñó. Haciendo eso seremos amigos de Jesús siempre.

ORACIÓN UNIVERSAL

1. Señor Jesús, te pedimos por nuestra Iglesia, para que seamos testimonio profético del Evangelio en la sociedad donde vivimos, y seamos buena noticia para los frágiles. **Oremos al Señor.**
2. Señor Jesús, te pedimos por los gobernantes de nuestro mundo y de nuestro país. La justicia, la paz, la dignidad y los derechos de muchas personas dependen de sus decisiones. Que el bien común guíen sus pasos y no sucumban a sus intereses personales. **Oremos al Señor.**
3. Señor Jesús, te pedimos por todas las personas y familias que cogemos y acompañamos desde Cáritas. Te presentamos sus desvelos y sufrimientos. Que la solidaridad de todos llegue hasta ellos. **Oremos al Señor.**
4. Señor Jesús, te pedimos por aquellas personas que necesitan una mano amiga que los reconforte, anime y acompañe., para que puedan encontrarla entre nosotros. Que estemos atentos a las necesidades de los demás al sustituir nuestro egoísmo por tu amor. **Oremos al Señor.**
5. Señor Jesús, te pedimos por la paz en el mundo. Que cesen las guerras y la violencia entre personas y pueblos. Que el perdón y la reconciliación ponga fin al dolor y muerte que supone la falta de paz. **Oremos al Señor.**
6. Señor Jesús, te pedimos que nos ayudes a vivir y practicar cada día el mandamiento del Amor. Ayúdanos a vaciarnos de nosotros mismos para llenarnos de tu Amor y ser contagiadores de vida nueva. **Oremos al Señor.**



Para la reflexión personal o en grupo:

Los primeros cristianos sintieron la fuerza del Espíritu para anunciar el mensaje de amor de Jesús entre sus coetáneos.

1. ¿Cómo recuperar este espíritu evangelizador en nuestros días?
2. ¿El amor a los hermanos en clave de ayuda y generosidad es el centro de nuestras comunidades cristianas?
3. ¿Qué creemos de nuestro ser cristiano que aleja más a muchas personas de la Iglesia?
4. Si la caridad no es el centro de nuestra Iglesia ¿qué la está sustituyendo?



Cáritas
Diocesana de Cádiz

ORACIÓN COMUNITARIA

Tú, el Resucitado, cuando tenemos el simple deseo de acoger tu amor, poco a poco se enciende una llama en lo profundo de nuestro ser. Animada por el Espíritu Santo, esta llama de amor puede ser muy frágil al principio. Lo sorprendente es que arda siempre. Y cuando comprendemos que tú nos amas, la confianza de la fe llega a ser nuestro propio canto. Amén.